

TRABAJO DE FIN DE GRADO:

**ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA
TRABAJAR EL DUELO
EN EDUCACIÓN DE ADULTOS**

Emma Becerra Polo

Junio 2019

Dra. Graça dos Santos Costa

Facultad de Educación, Grado de Pedagogía

Universidad de Barcelona

Resumen

En la presente investigación se lleva a cabo uno de los primeros acercamientos sobre el trato del duelo en la educación de personas adultas (EPA). El objetivo es conocer las percepciones de los directivos de centros de educación de personas adultas acerca del trato al duelo y de la muerte, resaltando sus estrategias didácticas de afrontamiento. Para ello se indagará: cuáles son las estrategias didácticas para trabajar el duelo y la muerte en educación de personas adultas, cuál es la formación de los docentes al respecto y cómo afrontan las escuelas de educación de adultos el duelo y la muerte.

Los propuestos metodológicos que orientan este trabajo son de carácter cualitativo, a partir de un estudio exploratorio. La técnica utilizada para la recogida de la información ha sido la entrevista semiestructurada a directores de centros de formación de adultos, información analizada mediante la técnica de análisis del contenido. La fundamentación teórica se ha realizado a partir del análisis sobre el concepto de duelo, la concepción de la muerte en las distintas etapas del desarrollo, la didáctica del duelo en educación y la educación de adultos y el duelo utilizando las investigaciones de diversos autores.

Los resultados nos revelan la necesidad de introducir la Pedagogía de la Muerte en la EPA, el afrontamiento del duelo y la muerte se da sobre la marcha sin haber un protocolo o estrategia. Todos reconocen la importancia y urgencia y apuntan la necesidad de formación al profesorado.

Palabras clave: duelo, didáctica, estrategias, adultez.

Resum

A la present investigació es porta a terme un dels primers aproximaments sobre el tractament del dol en l'educació de persones adultes (EPA). L'objectiu és conèixer les percepcions dels directores de centres d'educació de persones adultes sobre el tractament del dol i la mort, ressaltant les seves estratègies didàctiques d'afrontament. Per això s'indagarà: quines són les estratègies didàctiques per treballar el dol i la mort en educació de persones adultes, quina és la formació dels docents al respecte i com afronten les escoles d'educació d'adults el dol i la mort.

Els proposats metodològics que orienten aquest treball són de caràcter qualitatiu, a partir d'un estudi exploratori. La tècnica utilitzada per a la recollida de la informació ha estat l'entrevista semiestructurada a directores de centres de formació d'adults, informació analitzada mitjançant la tècnica d'anàlisi del contingut. Els fonaments teòrics s'han realitzat mitjançant l'anàlisi del concepte de dol, la concepció de la mort en les diverses etapes del desenvolupament, la didàctica del dol en educació i l'educació d'adults i el dol, tot fent servir les investigacions de diversos autors.

Els resultats ens mostren la necessitat d'introduir la Pedagogia de la Mort en l'EPA, l'afrontament del dol i la mort es dona sobre la marxa sense haver un protocol o estratègia. Tots reconeixen la importància i urgència i destaquen la necessitat de formació al professorat.

Paraules clau: dol, didàctica, estratègies, adultesa.

Abstract

In the present research is conducted one of the first approaches to the treatment of mourning in adult education. The objective is to know the perceptions of the adult education schools directors about the way to deal with grief and death in adult education, highlighting their didactic strategies. To achieve this purpose we will investigate: what are the didactic strategies to work on grief and death in adult education, what is the teacher training of mourning and how adult education schools treat mourning in adult education.

The methodological proposals that guide this work are of a qualitative nature, based on an exploratory study. The technique used to collect the information has been the semi-structured interview with adult education schools directors. The information has been analysed through the content analysis technique. To make the theoretical foundation it was analysis the concept of mourning, the conception of death in the different stages of development, didactics of grief in education and adult education and grief using the research of different authors.

The results reveal the need to introduce the Pedagogy of Death in adult education, the treatment of mourning and death occurs on the fly without a protocol or didactic strategies. Even so, it is recognized the importance and urgency and suggest the need for teacher training.

Key words: mourning, didactics, strategies, adulthood

ÍNDICE

	Página
1. Introducción y justificación	7
2. Objetivos	10
3. Pedagogía de la Muerte y educación de personas adultas: reflexiones conceptuales	11
3.1 Concepto de duelo	11
3.2 La concepción de la muerte en las distintas etapas del desarrollo	13
3.3 La didáctica del duelo en educación	14
3.4 Educación de adultos y el duelo	17
4. El camino recorrido: abordaje metodológico	21
4.1 Planificación metodológica	21
4.2 Desarrollo metodológico	24
4.2.1 Etapas	24
4.2.2 Contexto	27
4.3 Limitaciones	28
5. Estrategias didácticas para trabajar el duelo en la EPA: Análisis informaciones	29
5.1 Codificación	29
5.2 Categorización	32
5.3 Inferencias	32
6. Conclusiones	36
7. Bibliografía	39
8. Anexos	42
8.1 Entrevista CFA	42
8.2 Protocolos de actuación para situaciones de pérdida en centros educativos	43

ÍNDICE DE FIGURAS

	Páginas
<u>Tabla 1.</u> Fases del duelo según el modelo de Kübler-Ross (1969)	12
<u>Tabla 2.</u> La muerte en distintas etapas del ciclo vital según Cantero (2013)	13
<u>Tabla 3.</u> Características del aprendizaje en la edad adulta según Gabarda (2015)	18
<u>Tabla 4.</u> Cronograma de la investigación	26
<u>Ilustración 1.</u> Mapa de los centros y aulas de formación de adultos en la ciudad de Barcelona	27
<u>Ilustración 2.</u> Mapa de los centros de formación de adultos en el Baix Llobregat	28
<u>Tabla 5.</u> Codificación de la entrevista al director 1	29
<u>Tabla 6.</u> Codificación de la entrevista al director 2	30
<u>Tabla 7.</u> Codificación de la entrevista al director 3	31
<u>Tabla 8.</u> Codificación de la entrevista a la directora 4	31
<u>Tabla 9.</u> Categorización de la información	32

*Mientras la muerte siga siendo un tabú,
no vamos a poder honrar la vida*

Tomás Olivieri Acosta

1. Introducción y justificación

Teniendo en cuenta que la muerte está presente en la vida de todas las personas, y que según un estudio del Instituto Nacional de Estadística (INE) en el primer semestre de 2018 murieron 226.384 personas residentes en España, aumentando un 2,1% la mortalidad respecto el primer semestre del año anterior, sería interesante tenerla en cuenta de la misma manera que tenemos en cuenta la vida, ya que estas son las dos únicas cosas de las que podemos estar completamente seguros que ocurrirán. Quizás la diferencia sea que sabemos cuándo empieza la vida, pero no cuándo acabará, el miedo a lo desconocido, a qué habrá después, son aspectos que nos aterran y solemos evadir.

Vivimos en una sociedad que no da cabida a la normalización educativa y social de la muerte, lo vemos en el día a día a través de películas, libros, telediarios, etc. Sin embargo, la muerte puede contribuir a la formación personal y social de las personas y es un aspecto que podría ser utilizado como punto de partida desde el que construir una sociedad más humana y madura.

Somos conscientes que la presencia de la educación en los seres humanos es esencial, que esta va más allá de la transmisión de conocimientos basados en el currículum y que es capaz de intervenir de manera integral en el desarrollo de las personas. De modo que la pedagogía tiene un papel muy importante en el desarrollo de un nuevo punto de partida entorno al modo de entender la muerte. Por este motivo, los espacios pedagógicos deberían dar cabida a la muerte, acompañar a los alumnos y las alumnas durante todas las etapas y dimensiones, logrando que sean capaces de desarrollar habilidades y capacidades para aceptar el duelo, expresar sus emociones y superar situaciones de sufrimiento favoreciendo el crecimiento personal e integral. Haciendo referencia al planteamiento de Herrán y Cortina (2008) ¿es suficiente con educar para la vida?, estos autores afirman que si no se incluye la muerte en la educación no se estará educando para un pleno desarrollo íntegro, que se verá favorecido al compartir las experiencias de dolor, las pérdidas y la muerte en la educación.

La educación para la muerte pretende utilizar la muerte como oportunidad educativa y fomentar la educación de la conciencia, entendida como lo que nos permite darnos cuenta de nosotros y de los demás (Damasio, 2010). De este modo, la educación para la muerte se convierte en una manera de adaptarse a la realidad y lograr asumir la finitud del ser humano, potenciando el desarrollo de valores trascendentes y el crecimiento personal.

La productividad científica sobre la muerte y el duelo en educación ha ido aumentando en las últimas décadas. Por ejemplo, Elisabeth Kübler-Ross en *Los niños y la muerte* (2014), donde propone preparar a los niños y niñas para la muerte mucho antes de experimentarla, tanto si se trata de su propia muerte, como la de otra persona.

La guía del duelo en el ámbito escolar de García y Calvo (2012) y la guía práctica para centros educativos sobre orientaciones para una actuación educativa en procesos de duelo realizada por la asociación Bidegin (2016), son alguno de los ejemplos de la cantidad de investigaciones y protocolos que se han realizado sobre la práctica educativa en situaciones de duelo. A pesar de que la mayor parte de las investigaciones realizadas sobre la muerte en educación van enfocadas hacia las etapas más tempranas del desarrollo, Rodríguez (2012) reconoce que los beneficios de la Pedagogía de la Muerte se encuentran en todas las etapas educativas, desde la infantil hasta la educación de adultos.

Por lo tanto, podemos ver cómo la Pedagogía de la Muerte tiene o debería tener cabida en todas las etapas de desarrollo de las personas, así como en todas sus dimensiones, como parte de una educación permanente, definida por Cabello (2002) como un proceso continuo a lo largo de la vida con el fin de lograr el máximo desarrollo de las personas tanto a nivel individual como social a partir de experiencias que enriquezcan su educación.

La Pedagogía de la Muerte debe ser objeto de la formación pedagógica del profesorado de todos los niveles de enseñanza, desde la educación infantil hasta la educación superior y de adultos. La Pedagogía de la Muerte en la educación de adultos aún es una asignatura pendiente, como indican Herrán y Cortina (2008), citando a Osho (2004), a los adultos no se les ha ofrecido un modo de enfrentarse a la muerte, se les prepara para la vida, pero no para la muerte y es por eso que necesitan tanto educación para la vida como para la muerte. Gracias a la investigación de Jambrina (2014), una

revisión bibliográfica sobre la muerte y el duelo en la etapa de educación infantil, se puede afirmar que ha aumentado el interés por introducir la muerte y el duelo en la educación, de todos modos, no se han encontrado investigaciones sobre la Pedagogía de la Muerte en educación de adultos.

Aun así, debemos diferenciar las características de la educación en cada etapa del desarrollo, ya que haciendo referencia a Pérez (1986), la capacidad y disposición para el aprendizaje en los adultos es distinta a la de las etapas más jóvenes, su aprendizaje se ve influenciado por sus vivencias y experiencias a lo largo de la vida. Por lo tanto, es necesario introducir la Pedagogía de la Muerte en la educación de adultos a partir de una didáctica adaptada a sus necesidades educativas. Y de aquí surge mi interés por investigar acerca de este tema cuestionándome cuáles son las estrategias didácticas para trabajar el duelo en educación de adultos. Como indica Jambrina (2014), citando a Feijoo y Pardo (2003), la falta de formación del profesorado sobre la muerte y el duelo hace que estos se sientan incómodos al no saber cómo actuar en relación con el dolor del alumnado. Pero, como apuntan los mismos autores, mediante la educación se puede intervenir en estos casos y ayudar a superar dichas situaciones.

Por eso, este trabajo busca investigar: ¿cuáles son las percepciones de los directivos de centros de educación de personas adultas acerca del trato al duelo y de la muerte?, ¿cuáles son las estrategias didácticas para trabajar el duelo y la muerte en educación de personas adultas? cuál es la formación de los docentes al respecto? cómo afrontan las escuelas de educación de adultos el duelo y la muerte?

Para contestar estas indagaciones el TFG ha seguido el siguiente camino: 1) **marco conceptual** en el cual se profundiza el concepto de duelo, sus características en las distintas etapas del desarrollo y su didáctica en la educación de adultos a partir del análisis de los trabajos de distintos autores; 2) **Marco metodológico** en el cual se discute el abordaje, método y técnicas de investigación. En este apartado se discute el enfoque cualitativo de tipo exploratorio, la técnica de entrevista semiestructurada y la técnica de análisis de información obtenida, el análisis de contenido; 3) **Análisis de las informaciones** colectadas donde se presentan las percepciones de los directivos de los centros de educación de adultos para el trato del duelo y la muerte y sus estrategias didácticas de afrontamiento en la EPA. Por último, se presenta las **conclusiones** y proposiciones.

*Allí donde comienza la conciencia,
Comienza también la claridad.*

Zambrano

2. Objetivos

El objetivo general de este proyecto es:

- Conocer las percepciones de los directivos de centros de educación de personas adultas acerca del trato del duelo y de la muerte, resaltando sus estrategias didácticas de afrontamiento.

Este objetivo da lugar a los específicos siguientes:

- Puntuar las estrategias didácticas para el trato del duelo en la educación de personas adultas.
- Identificar las necesidades formativas para afrontar la muerte y el duelo en EPA.
- Concienciar de la necesidad de una Pedagogía para la Muerte en la EPA.

3. Pedagogía de la Muerte y educación de personas adultas: reflexiones conceptuales.

El presente capítulo tiene por objetivo discutir el concepto de duelo, la concepción de la muerte en las distintas etapas del desarrollo, la didáctica del duelo en educación y la educación de adultos y el duelo. De esta manera se desarrolla un marco teórico a partir de las investigaciones de distintos autores que determina la importancia de tratar el duelo en formación de adultos.

3.1 Concepto de duelo

Antes de definir el concepto de duelo en sí, sería interesante tratar el de muerte. La muerte suele ir asociada al miedo, porque se desconoce qué hay después de la vida, la muerte es lo único desconocido a lo que no se es capaz de dar una respuesta racional, y eso aterriza. De modo que, como bien apunta Osho (2010) (citado en Cantero, 2013) la única forma de deshacerse del miedo es conocer la inexistencia de su realidad, hacerse consciente, ya que el miedo desaparece cuando la muerte se comprende.

Etimológicamente el duelo proviene del latín *dolus*, que significa dolor y hace referencia al dolor que se siente por la pérdida de un ser querido. Aun así, es interesante llevar el concepto de duelo más allá, abarcando al dolor sufrido por cualquier tipo de pérdida. Por lo tanto, el duelo es una fase de adaptación que empieza con una pérdida y finaliza cuando la persona que lo sufre ha adquirido la capacidad de reestablecer el equilibrio de su vida (Worden, 2004).

La psicología tanatológica, aquella que estudia la muerte, pretende definir el proceso psicológico del duelo tras la muerte de un ser querido. Así, diversos autores a lo largo de los años han dividido el proceso de duelo en varias etapas. Una de las autoras más reconocidas es Kübler-Ross, que en su libro *Sobre la muerte y los moribundos* (1969) identifica cinco fases del duelo a partir de realizar entrevistas a unos doscientos pacientes terminales para identificar las etapas de transición de estos. La autora utiliza la misma clasificación para determinar las etapas del duelo.

ETAPA	SENTIMIENTOS	CARACTERÍSTICAS
1. Negación	Rechazo Angustia Negación parcial	Defensa provisional para suavizar el primer impacto
2. Ira	Resentimiento Culpabilidad	Aparecen dudas, no se comprende el por qué
3. Pacto	Necesidad de aferrarse a algo	Suele ser un acto de fe y en silencio, en privado
4. Depresión	Conciencia del hecho irreversible Depresión preparatoria	Importante expresar el dolor y compartir las emociones
5. Aceptación	Pocos sentimientos Resignación	Ayuda hablar con profesionales o personas que conociesen al difunto

Tabla 1. Elaboración propia: Fases del duelo según el modelo de Kübler-Ross (1969)

Teniendo en cuenta que el duelo es un proceso necesario para superar la pérdida, es interesante conocer en qué consiste dicho proceso y trabajar a partir de este. Por lo tanto, analizar los sentimientos y las actitudes de las personas que se encuentran en un momento de duelo ayudará a tratar el duelo y la muerte en educación.

1. La fase de negación comienza en el momento en que se conoce la noticia, la negación se produce por un estado de *shock* por el impacto de la noticia y se rechaza por la necesidad de protegerse a uno mismo del dolor por la pérdida.

2. Una vez asimilada la situación como irreversible, aparece la ira, normalmente por la incertidumbre. Se es consciente de la muerte, pero vivirla de cerca crea culpabilidad, por sentir que se podría haber actuado para impedirlo. Este es un sentimiento generalmente irracional, la muerte no se puede evitar y es importante reconocerlo.

3. El pacto, aunque suele relacionarse con un aspecto religioso, por la necesidad de creer en la vida después de la muerte, también se puede dar en otros ámbitos. Se trata de concienciarse que la persona estará bien o mejor de lo que estaba, de tener esperanza, es una manera de estar en paz con uno mismo y con quien ya no está.

4. Durante la depresión se siente el dolor por la pérdida, por no volver a ver a los seres queridos. Es importante compartir los sentimientos y las emociones para poder expresarse y superar el dolor.

5. La superación vendrá con la aceptación, cuando se pueda retomar la vida con normalidad. Aceptar que la muerte no tiene retorno y preservar en la memoria y los recuerdos con la persona que ha fallecido.

3.2 La concepción de la muerte en las distintas etapas del desarrollo

Según González y Herrán (2010) el concepto de muerte varía con el nivel de conciencia y con la madurez de cada persona, por lo cual la comprensión de la muerte puede seguir creciendo a lo largo de la vida.

Por este motivo, a continuación, se presenta una tabla en la que se clasifican las características de la concepción de la muerte en las distintas etapas del desarrollo basándose en el artículo *La educación para la muerte. Un reto formativo para la sociedad actual* de María Cantero (2013).

ETAPA	SUBETAPA	CONCEPTO	CARACTERÍSTICAS	EMOCIONES
Infancia	0-3	Pequeñas negaciones y castigos	Se asocia a la ansiedad al separarse de la madre	Miedo al abandono
	3-5	Hecho evitable y reversible	Temporal y lejano	Miedo al distanciamiento
	6	Definitivo		Culpabilidad
Adolescencia	1 ^a	Visión lejana	Se evita hablar, pensamiento egocéntrico del adolescente	No se acepta la propia muerte
	2 ^a	Se relaciona con oscuridad y vacío	Pensamiento abstracto	No se acepta la propia muerte, pero se cuestiona

Adulthood	Conciencia del tiempo vivido	Reflexión del propio envejecimiento	Se acepta al vivir muertes cercanas
Vejez	Conciencia del significado de la vida	Se analiza el trayecto vivido	Se intenta entender

Tabla 2. Elaboración propia: La muerte en distintas etapas del ciclo vital según Cantero (2013)

En la tabla anterior se puede observar cómo durante la etapa adulta y la vejez se intenta aceptar la muerte, no por haber recibido una formación al respecto, sino por una especie de costumbrismo a partir de las pérdidas vividas a lo largo de los años y mediante una reflexión del propio envejecimiento (Cantero, 2013).

Se acepta la muerte sin entenderla, tratada como un tabú, por lo que se vive el duelo generalmente en silencio, aparentando un estado físico y psicológico en el que las personas que atraviesan el duelo no se encuentran. Por este motivo, es necesaria una educación sobre la muerte y el duelo, comprender y aprender de esta situación es imprescindible para el desarrollo integral de las personas, no solo durante la infancia, también en el resto de etapas del ciclo vital.

3.3 La didáctica del duelo en educación

Herrán y Cortina (2009) definen la educación para la muerte como una nueva oportunidad de formación que tiene como base la muerte entendida como un gran potencial formativo, se trata de una vía para conectar la educación ordinaria con la educación de la conciencia. Partiendo de esta base, también añaden la necesidad de la formación de los docentes, ampliando su conocimiento, cosa que implica un cambio tanto a nivel teórico como pragmático logrando reflexionar la educatividad de la muerte.

Como apunta Ferrater (1975) el término conciencia hace referencia al reconocimiento de algo exterior o interior. Por lo tanto, para articular la educación para la muerte a la de la conciencia, es necesario adquirir la capacidad para reconocer, por una parte, la propia muerte, referente a la conciencia del interior y, por otro lado, poder reconocer la muerte ajena, la de quienes nos rodean y así desarrollar la conciencia de lo exterior.

Siguiendo en esta línea, es interesante la reflexión de Arnaiz (2003) (citado en Cantero, 2013) sobre la importancia de eliminar las actitudes que se toman en los

centros educativos que tratan el ser humano como si fuese un ser inmortal y señala la importancia que la educación tenga en cuenta la muerte y así orientar los valores de la vida. Esta reflexión se puede extrapolar al concepto de educación para la muerte desde la educación de la conciencia comentada anteriormente.

Cantero (2013) destaca una serie de beneficios de la educación para la muerte como elemento transversal en el currículum dentro de las aulas, más allá de su posible cabida como elemento del currículum oculto. La autora sintetiza que educar para la muerte implica directa o indirectamente educar para la paz, educar en valores, aprender a ser y a convivir. Los beneficios destacados son los siguientes:

- Mejora la comunicación.
- Respeta los derechos.
- Educa en valores.
- Respeta la diversidad.
- Trabaja la inclusión.
- Fomenta la participación y el diálogo.
- Solidifica el trabajo en equipo.
- Propicia la innovación y la creatividad.
- Procura una intervención realista, interactiva y solidaria.
- Impulsa el desarrollo de valores y actitudes positivas.
- Desarrolla la empatía.
- Favorece las habilidades sociales.
- Posibilita la toma de decisiones.
- Crea ciudadanos capaces de adaptarse.
- Promueve la formación continua de los profesionales.

Estos aprendizajes, que van más allá de los establecidos en la base del currículum educativo, contribuyen al desarrollo integral de las personas que forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. De manera que, mediante la educación para la muerte se logra que el alumnado desarrolle un sentido y un pensamiento crítico, cosa que les permitirá actuar de manera consciente y determinada en la sociedad actual.

Herrán y Cortina (2009) en *La muerte y su enseñanza* determinan dos enfoques distintos según el momento en que se encuentre el alumnado, es decir, si la intervención es previa o posterior a la pérdida. Por un lado, la intervención posterior se realiza como

un proceso de orientación que lleva a cabo el tutor, es de carácter eventual y partirá de la necesidad y la vivencia del alumno o alumna, siendo este el principal agente que elabore la intervención.

Por otro lado, el enfoque didáctico-curricular hace referencia a la intervención previa a la pérdida. Este es un enfoque de carácter permanente, que se introduce en el propio currículum siguiendo tres dimensiones curriculares. La primera dimensión es la interdisciplinariedad, la segunda la transversalidad y la tercera es la que vincula la educación para la muerte con la educación de la conciencia, es decir, la Pedagogía de la Muerte se trabaja desde todas las disciplinas, como parte de la educación de la conciencia (Herrán y Cortina, 2009).

Para introducir y llevar a cabo una práctica educativa que incluya la educación para la muerte, hay que tener en cuenta la formación permanente del profesorado, ya que son los profesionales que deberán asegurar una buena teoría y práctica de esta pedagogía. Así, recuperando la reflexión de Imbernón y Sacristán (2017), la formación permanente del profesorado es una necesidad creciente y es reconocida como un derecho y un deber que se extiende a todas las funciones que pueden ejercer los docentes. Estos autores también apuntan que todo cambio en educación debería conllevar un replanteamiento de la formación del profesorado, ya que como bien señalan, no se puede cambiar la educación sin modificar las actitudes, la mentalidad y la manera de ejercer la profesión.

Los docentes tienen que reflexionar la muerte para poder comprenderla y así lograr que el alumnado también lo haga. Para ello, también necesitan una formación que ayude a eliminar el tabú y establecer una base con la que poder empezar a interiorizar las características de la muerte y todo lo que conlleva. Para reafirmar esta necesidad educativa, Herrán y Cortina (2006) reconocen la importancia del acompañamiento educativo durante la etapa del duelo, ya que además de ayudar a superarlo, potencia el desarrollo de la conciencia.

Onira (2003) (citado en Cantero, 2013) va más allá de la necesidad formativa permanente del profesorado y apuesta por la formación de todo el equipo educativo desde una mirada interdisciplinar, no únicamente tutorial, de modo que sea posible un refuerzo y acompañamiento del alumnado en situaciones de duelo.

Específicamente, Herrán y Cortina (2009) hablan de estrategias didácticas para, por una parte, la formación de equipos educativos mediante cursos formativos, adecuación

de los proyectos educativos y currículum didáctico incluyendo aspectos del duelo y la muerte tanto preventivo como de acción en situaciones de pérdida. Y, por otra parte, como formación para las familias, plantean la posibilidad de crear grupos entre las familias y los docentes en las aulas.

Estas estrategias que plantean los autores, así como estrategias y recursos que se han determinado para trabajar el duelo y la muerte en la educación, se centran únicamente en las etapas de educación infantil, primaria y secundaria, dejando a un lado la educación de adulto, quienes nunca han recibido formación ni información al respecto.

Algunas de las estrategias que plantean Herrán y Cortina (2009) en estas etapas a modo preventivo, es decir, para introducir la educación de la muerte antes de que suceda, son rincones de juego y centros de interés vinculados con aspectos relacionados con muerte, así como la metáfora que se genera con las hojas caídas en otoño, representando así la muerte de las hojas que volverán a florecer en primavera. También incluyen el trabajo por proyectos, en que de manera transversal se trabaja el ciclo vital de los seres vivos. El objetivo de estas técnicas es generar la reflexión individual y colectiva, fomentando el pensamiento crítico y el aprendizaje significativo colectivo, de manera transversal.

3.4 Educación de adultos y el duelo.

Tradicionalmente se ha dividido la vida en la etapa de la educación, la del trabajo y la de la jubilación, pero hoy en día esta división ha quedado obsoleta (Sarrate y Pérez de Guzmán, 2004). Las mismas autoras definen la educación de personas adultas como una oportunidad de perfeccionamiento y mejora continua de manera integral, desde un enfoque humanista y democrático. Además, la educación de adultos se plantea desde una perspectiva inductiva que va desde la persona hacia la sociedad, no establece final a la etapa educativa y reconoce otros espacios como educativos fomentando el aprendizaje desde la educación no formal.

La etapa adulta del desarrollo se divide en tres subetapas: en primer lugar, la adultez temprana o joven que comprende aproximadamente de los 18 a los 30 o 40 años (dependiendo del desarrollo cognitivo y madurativo de cada persona), la adultez media que se encuentra entre los 40 y los 60 años aproximadamente y, por último, la vejez, a partir de los 60 años (Gabarda, 2015).

Cada subetapa de la adultez cuenta con unas características a nivel biológico, psicológico y social distintas que afectan directamente, así como otros factores contextuales, la manera en que las personas aprenden y sus necesidades educativas. Por este motivo, es interesante tenerlas en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Gabarda determina las siguientes diferencias entre la adultez temprana y la media:

CARACTERÍSTICAS	ADULTEZ TEMPRANA	ADULTEZ MEDIA
Biológica	Máximo funcionamiento y estabilidad	Descenso de la capacidad física y habilidades sensoriales
Psicológica	Autonomía y control de las emociones	Mayor estabilidad e invulnerabilidad
Social	Consolidación de la identidad y proyecto de vida	Etapas productivas a nivel profesional

Tabla 3. Características del aprendizaje en la edad adulta según Gabarda (2015).

Estas son las diferencias en el desarrollo bio-psico-social entre la adultez temprana o joven y la adultez media. Durante la adultez temprana se vivencia el transcurso entre la niñez y la adultez, la persona pasa a tener que asumir una serie de responsabilidades y a tomar decisiones que tendrán repercusión directa en su futuro, a nivel educativo, durante esta etapa se suele acabar de formarse e iniciarse en el mundo laboral, y a nivel personal se toman decisiones sobre formar una familia o el estilo de vida que se quiere llevar alejándose del núcleo familiar.

Sin embargo, como se puede observar en la tabla anterior, durante la adultez media se suele determinar una seguridad y estabilidad profesional y personal, esta estabilidad puede llevar a una crisis por sensación de estancamiento. Durante esta etapa la educación puede ser útil tanto a nivel profesional para mejorar la calidad y la eficiencia, así como a nivel personal para sentirse realizado, aumentar la autoestima y ser el protagonista del propio aprendizaje (Gabarda, 2015).

En ocasiones se deja a un lado la adultez mayor, es decir, la vejez a nivel educativo, pero como apuntan Cambero y Díaz (2019), en su investigación sobre el aprendizaje a lo largo de la vida como estrategia de envejecimiento activo, los beneficios de la educación van más allá de la adquisición de conocimientos y contribuye a la mejora

cognitiva, emocional, fisiológica y funcional de las personas. Estos beneficios se dan también en las personas adultas mayores porque repercuten en la calidad de vida y promueven el cambio social entre los más mayores. Los cambios que ha estado y está sufriendo la sociedad las últimas décadas a partir de la globalización mediante las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han hecho que se modifique la manera en que nos relacionamos y organizamos socialmente. Para adquirir estos nuevos hábitos la educación tiene un papel fundamental y requiere que el aprendizaje abra sus puertas a todas las etapas del desarrollo de las personas, es decir, no centrarse únicamente en las primeras etapas, sino dar cabida a la educación a lo largo de la vida adquiriendo una dimensión permanente (Sánchez-Gelabert, 2017).

La educación a lo largo de la vida, debe responder a las necesidades de las personas de manera integral, más allá de la transmisión de conocimientos, durante todas las etapas del desarrollo. Por este motivo, sería interesante introducir la Pedagogía de la Muerte no únicamente en las primeras etapas, como indican algunos autores, si no llevarla también a la educación de adultos, ya sea interdisciplinariamente o desde la tutorización creando un espacio donde poder aprender y desarrollarse a lo largo de la vida en todos los aspectos. De acuerdo con Herrán y Cortina (2008), la muerte y el duelo han sido tradicionalmente un obstáculo para la educación que se ha estado evitando, pero desde una buena formación al profesorado, la Pedagogía de la Muerte puede introducirse en la educación y fomentar el desarrollo integral de las personas a lo largo de la vida gracias a sus múltiples beneficios expuestos anteriormente.

Para lograr esta introducción en la educación, la formación al profesorado debe dar respuesta a cómo tratar el duelo y la muerte en el aula. Por lo tanto, es necesario determinar estrategias didácticas, entendidas según Rajadell (1992) como una actuación secuenciada, predeterminada y relacionada con los principios de la didáctica para lograr una optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, las estrategias didácticas han de: ser idóneas, cubrir los objetivos y adaptarse a las características de la población y el contexto. Los principios didácticos con los que Herrán y Cortina (2008) relacionan la Pedagogía de la Muerte son los siguientes (pp. 412-413):

1. Principio de coherencia y ejemplaridad: la Pedagogía de la Muerte requiere un cambio conjunto, de todos los agentes educativos, es decir, es necesaria una reflexión crítica por parte del alumnado y docentes.

2. Principio de interiorización y evolución humana: dejar espacio para la propia indagación para dar lugar al crecimiento personal.

3. Principio de calidez y claridad para la calidad: garantizar sinceridad y confianza al alumnado.

4. Principio de evitación de la falta de respeto a través del adoctrinamiento: no inducir a un comportamiento o realidad, permitir que el alumnado descubra su propia realidad.

5. Principio de naturalidad y respeto didáctico: dejar espacio al autoconocimiento y autoformación, que el docente sea un acompañante.

6. Principio de duda y autoconstrucción: utilizar la duda como una herramienta de autoaprendizaje.

7. Principio de flexibilidad y adecuación: respetar las características propias de cada persona.

8. Principio de evaluación formativa global y mediata: evaluar la Pedagogía de la Muerte mediante una observación sensible, cada persona actúa de un modo distinto e interioriza los conocimientos según sus valores y experiencias.

Aunque estos principios han sido pensados en un primer momento para la educación en etapas obligatorias, pueden ser extrapolados a la educación de adultos en tanto que son principios que responden a la necesidad de la Pedagogía de la Muerte y se adaptan a las características de los participantes. Siguiendo estos principios, Rodríguez, Herrán y Cortina (2015) proponen algunas actividades didácticas para trabajar la muerte a través del Aprendizaje y Servicio, como una propuesta educativa que promueve el aprendizaje a partir de servicios que tienen como objetivo la mejora de la humanidad. Estas actividades se dirigen a las primeras etapas educativas, pero pueden adaptarse a la educación de adultos, ya que se trata de involucrar al alumnado en la participación social por la mejora y el cambio.

*Lo que no es posible evitar,
tenemos que aceptarlo.*

William Shakespeare

4. El camino recorrido: abordaje metodológico

Este marco metodológico tiene el propósito de discutir el abordaje, método y técnicas de investigación. En este apartado se discute el enfoque cualitativo de tipo exploratorio, la técnica de entrevista semiestructurada y la técnica de análisis de información obtenida, a análisis de contenido.

4.1 Planificación metodológica

Una vez conocido el estado de la cuestión a nivel teórico, a partir del análisis del trabajo de diversos autores, para poder alcanzar el principal objetivo de esta investigación que es analizar e identificar las estrategias didácticas para trabajar el duelo en educación de adultos, es interesante determinar una parte práctica en que poder comparar dicha teoría con la práctica profesional que se lleva a cabo en la realidad actual de los centros de formación de adultos.

Esta investigación se llevará a cabo desde un paradigma **cualitativo**. Entendiendo paradigma como la manera como se enfoca el problema en cuestión, cosa que implicará la aplicación de determinadas metodologías (López, 2002). A su vez, y según el mismo autor, las investigaciones cualitativas se caracterizan por ser subjetivas, en tanto que los datos son interpretados por el/la investigador/a, que deberá desarrollar una subjetividad disciplinaria para determinar un examen riguroso y una reflexión crítica que no alteren los resultados; este tipo de investigaciones generan hipótesis, ya que también son recursivas, flexibles e irán evolucionando durante y después de haber realizado la investigación; y se basan en la categorización de las variables investigadas. En tanto que se trata de una investigación de carácter social, como determinan Hernández, Fernández y Baptista (2006), las realidades contextuales en que se enfoca implican que se desarrolle desde un paradigma cualitativo, no existe una única realidad, como se da en los paradigmas cuantitativos, sino que la finalidad de la investigación es comprender e interpretar los fenómenos a través del análisis de las vivencias de los distintos participantes de la investigación.

Siguiendo las indicaciones de Hernández, Fernández y Baptista (2006), para determinar el tipo de investigación se ponen en juego dos variables. En primer lugar, el conocimiento sobre el tema a investigar, es decir, la profundidad en que se ha estudiado el tema o el análisis que se ha hecho sobre este durante la historia, que vendrá determinado por la revisión literaria en el marco teórico. Y, en segundo lugar, la perspectiva que el/la investigador/a quiera dar. En este caso, como se ha podido observar durante el análisis teórico, existe cierto interés por el estudio del duelo y la muerte en educación, pero sin llegar a profundizar o a introducir dichos elementos en la propia educación. Además, esta investigación está determinada en la educación de adultos, etapa del desarrollo en que prácticamente no se ha profundizado en investigaciones anteriores. Por eso, y teniendo en cuenta que lo que se pretende es descubrir y analizar las estrategias que se llevan a cabo para trabajar el duelo y la muerte en educación de adultos, la tipología de esta investigación es **exploratoria**.

Según Abreu (2012), existen cuatro métodos de recogida de información en la investigación exploratoria:

- Encuestas de experiencia,
- Análisis de datos secundarios,
- Estudios de casos,
- Estudios pilotos.

En este caso, la técnica de recogida de información que se llevará a cabo será la **entrevista semiestructurada**, que corresponde a las encuestas de experiencia que menciona Abreu (2002), ya que se basa en las vivencias que los participantes han experimentado. Ozonas y Pérez (2004) citando a Díaz (2004), recurren a las entrevistas semiestructuradas porque crean un ambiente de confianza que facilita la comunicación entre el investigador y los participantes desde un clima que invita a los participantes a tratar temas en los que se encuentren emocionalmente involucrados, como puede ser el duelo y la muerte, gracias a su carácter conversacional. Se determinarán una serie de preguntas o temáticas a abordar durante la entrevista, dejando espacio a los participantes a desarrollar su propia visión sobre el tema a partir de sus experiencias.

La técnica para analizar la información recogida mediante las entrevistas semiestructuradas será la técnica de **análisis del contenido**. El análisis implica separar y examinar un todo en sus distintas partes (Lalande (1960) citado en López, 2002). Al

tratarse de una investigación cualitativa, durante el análisis del contenido puede interferir la subjetividad del investigador en la interpretación de las entrevistas, por lo tanto, es interesante determinar un tiempo entre la recogida y el análisis de la información, desarrollando así una técnica de ruptura, determinando un análisis objetivo de la información (Bardin (1986) citado en López, 2002).

Para Andréu (2000), el análisis de contenidos se desarrolla en cinco fases: la definición de los objetivos, en este caso desarrollados anteriormente; la codificación; la categorización; la fiabilidad de la codificación-categorización; y, por último, las inferencias:

- Codificación:

Según el mismo autor, la codificación consiste en transformar la información en unidades de registro para posteriormente poder categorizarla. Las variables que se deben tener en cuenta en la codificación de las unidades de registro y lo que se pretende analizar en cada una son las siguientes (Bardin, 1996, citado en Andréu, 2000):

- Presencia → ¿De qué se habla?
- Frecuencia → ¿Cuánto se habla?
- Frecuencia ponderada → ¿Qué es lo más relevante para la investigación?
- Intensidad → ¿Cómo se habla?
- Dirección → ¿Es positivo o negativo?
- Orden → ¿Cuándo se habla?
- Contingencia → ¿Se relacionan entre sí las unidades de registro?

- Categorización:

Esta fase, según Andréu (2000), pretende encontrar aspectos comunes entre las distintas fuentes de información, en este caso en las entrevistas. La categorización implica dos subfases: el aislamiento de los elementos (inventario) y la distribución de las unidades y su organización (clasificación).

- Fiabilidad:

La fiabilidad es un criterio de análisis a tener en cuenta una vez realizada la categorización para poder determinar la validez de la investigación, es decir, si los resultados obtenidos en la investigación son casos aislados, o si se pueden extrapolar (Andréu, 2000). A partir de este análisis, se podrán determinar hipótesis.

- Inferencia:

Esta última fase, del análisis de la información, consiste en extraer conclusiones, en explicar lo que se deduce a través de la información, en este caso de las entrevistas. En esta fase se pone en juego el análisis objetivo, comentado anteriormente, mediante la técnica de ruptura, rompiendo con lo subjetivo.

Esta investigación sigue unas implicaciones éticas que cumplen con la confidencialidad y anonimato de los participantes entrevistados, así como su voluntariedad en la participación e información previa acerca del objetivo de la investigación.

4.2 Desarrollo metodológico

4.2.1 Etapas

Para el desarrollo de esta investigación se han llevado a cabo las siguientes etapas en el transcurso de ocho meses, durante el curso académico 2018-2019. Las etapas son las siguientes y se encuentran representadas gráficamente en forma de cronograma en la tabla 4.

1. Definición del tema de investigación.

1.1 Escrito de temas de interés.

1.2 Revisión inicial de la literatura sobre el tema de investigación.

1.3 Definición del tema y objetivos.

1.4 Construcción del índice con los conceptos principales a trabajar.

1.5 Análisis de la bibliografía sobre el duelo y la muerte en educación de adultos y sus estrategias didácticas de distintos autores.

2. Definición de la metodología.

2.1 Revisión bibliografía metodológica:

- Perspectiva de investigación.
- Tipos de investigación.
- Técnicas de investigación y de análisis de la información.

3. Trabajo de campo.

3.1 Agendamiento de la visita a las escuelas.

3.2 Visita a la escuela y entrevista al director.

4. Análisis de las informaciones obtenidas mediante las entrevistas.

4.1 Transcripción de la entrevista.

4.2 Lectura y clasificación de las informaciones.

4.3 Categorización de las informaciones.

4.4 Construcción del informe final y conclusión.

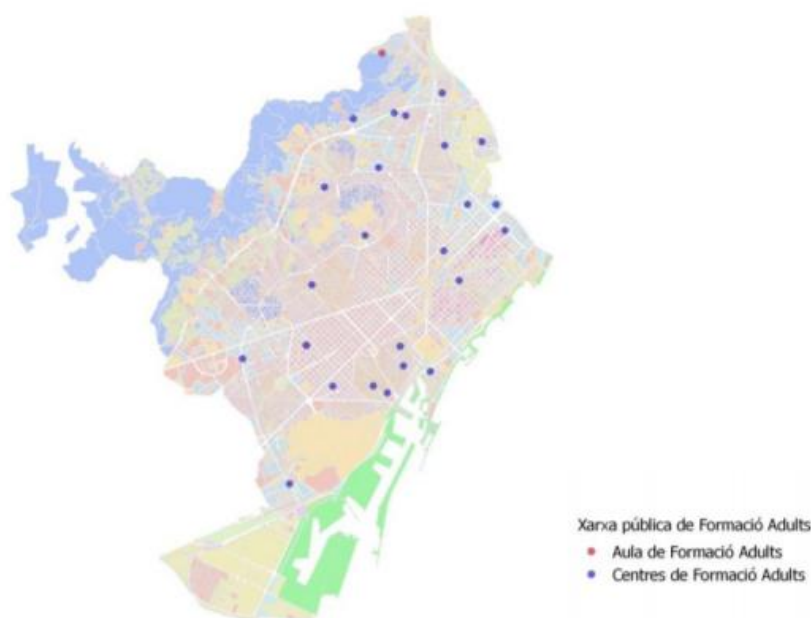
ETAPAS	OCTUBRE				NOVIEMBRE				DICIEMBRE				ENERO				FEBRERO				MARZO				ABRIL				MAYO				JUNIO			
	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4
ETAPA 1																																				
ETAPA 1.1																																				
ETAPA 1.2																																				
ETAPA 1.3																																				
ETAPA 1.4																																				
ETAPA 1.5																																				
ETAPA 2																																				
ETAPA 2.1																																				
ETAPA 3																																				
ETAPA 3.1																																				
ETAPA 3.2																																				
ETAPA 4																																				
ETAPA 4.1																																				
ETAPA 4.2																																				
ETAPA 4.3																																				
ETAPA 4.4																																				

Tabla 4. Elaboración propia: Cronograma de la investigación.

4.2.2 Contexto y características

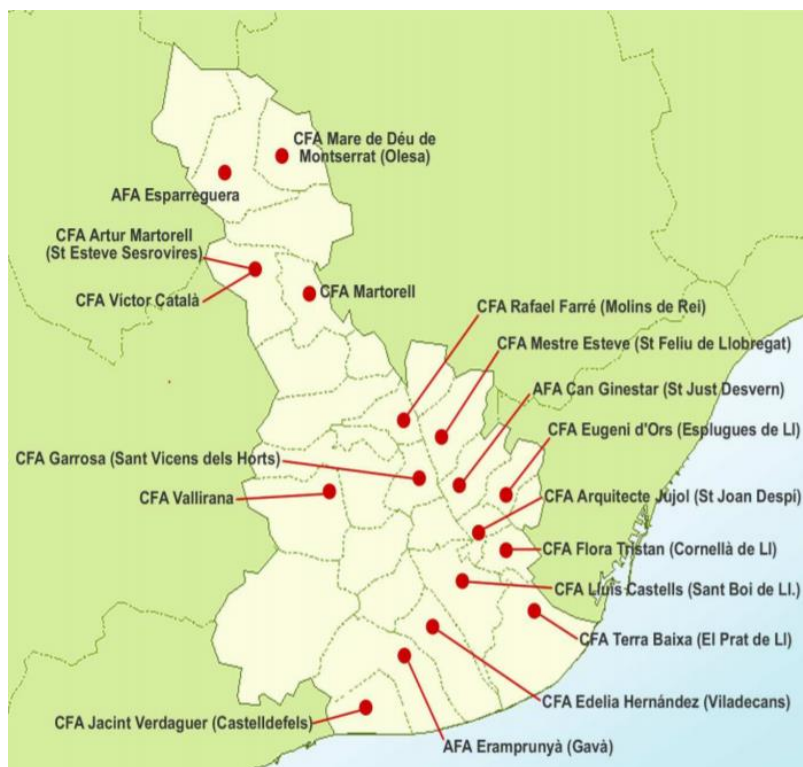
Para el desarrollo de esta investigación cualitativa acerca de las estrategias didáctica para trabajar el duelo en educación de adultos se realizarán entrevistas semiestructuradas a cuatro directores de distintos centros de formación de adultos.

Por un lado, dos centros de formación de adultos de la ciudad de Barcelona seleccionados a partir del informe realizado por el Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (Sánchez-Gelabert, 2017) sobre la educación postobligatoria y las prácticas educativas en Barcelona. Según este informe, Barcelona cuenta con 43 centros de formación de adultos, de los cuales 27 son públicos (62,8%) y 16 privados (37,2%). Distribuidos tal y como se ilustra en el siguiente mapa:



*Ilustración 1. Mapa de los centros y aulas de formación de adultos en la ciudad de Barcelona.
Fuente: Sánchez-Gelabert (2017), citando al Departament d'Ensenyament*

Por otro lado, dos centros de formación de adultos del Baix Llobregat, por un interés personal por investigar la realidad de esta comarca y, a su vez, poder ampliar el alcance de la investigación analizando las estrategias didácticas para trabajar el duelo en educación de adultos tanto en una gran ciudad como es Barcelona y otras dos ciudades de sus alrededores como son las ciudades del Baix Llobregat. Se trata de una comarca de la provincia de Barcelona que cuenta con 18 centros de formación de adultos, representados en el siguiente mapa (Generalitat de Catalunya, 2010):



*Il·lustració 2: Mapa de los centros de formación de adultos en el Baix Llobregat.
Fuente: Generalitat de Catalunya, 2010*

4.3 Limitaciones

La principal limitación de esta investigación ha sido encontrar referencias bibliográficas que articulan la Pedagogía de la Muerte y la educación de adultos, ya que la mayoría de autores hacen referencia a la educación infantil, primaria y/o secundaria en relación con la muerte y el duelo. No se han encontrado investigaciones que introduzcan la Pedagogía de la Muerte en educación de adultos o bibliografía para tratar el duelo a partir de estrategias didácticas establecidas. Aun así, esta limitación se ha convertido en el motor de la investigación con la intención de descubrir cómo se podría introducir la Pedagogía de la Muerte en educación de adultos.

Otra limitación que ha surgido a lo largo del desarrollo de este proyecto ha sido la dificultad en algunas ocasiones de poder concretar entrevistas. La falta de formación y la poca visibilidad social sobre la temática ha dificultado el acercamiento. Sin embargo, las personas que han participado en esta investigación, una vez conocido el objetivo tanto de la investigación como de la Pedagogía de la muerte se han mostrado interesadas por esta pedagogía y su introducción en la educación de adultos.

*Quien aprende a morir es aquel que está vivo
y al hacerlo obtiene un beneficio.*

María F. Cantero García

5. Análisis de la información

La técnica utilizada para el análisis de la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas a los cuatros directores de centros de formación de adultos (CFA) es la del análisis del contenido. Las entrevistas están divididas en tres bloques: experiencia de duelo en las aulas, estrategias didácticas para tratar el duelo y formación adquirida al respecto.

5.1 Codificación

En primer lugar, para realizar la primera fase de **codificación** de la información se representa en las siguientes tablas las unidades de registro de cada una de las entrevistas. Las unidades significativas para este proyecto, según los propósitos anteriormente determinados, son las que se relacionan con la experiencia del participante en situaciones de duelo en el centro de formación de adultos, así como la actuación que se llevó a cabo, las estrategias didácticas que se ponen o no en práctica, la formación recibida al respecto y, por último, su opinión sobre el duelo en educación.

DIRECTOR CFA 1				
EXPERIENCIA	ACTUACIÓN	ESTRATEGIAS	FORMACIÓN	OPINIÓN
Fallecimiento de docentes	Proceso de elaboración: <ul style="list-style-type: none">- Actos de homenaje- Acogimiento	No hay estrategias didácticas ni protocolo.	No se trata el duelo en la formación al profesorado.	“No hay un protocolo específico, pero sería bonito que existiera”.
Pérdida de familiares del alumnado y refugiados de países en guerra	Acompañamiento.	No hay un protocolo específico. Desde la tutoría se hace un seguimiento, si no evoluciona positivamente se deriva a un servicio externo.	(Se informó por motivos personales)	“Sería muy interesante intervenir en las tutorías, pero es

Mujeres viudas	Acuden al centro como proceso de socialización y elaboración del propio duelo.	No hay estrategias ni protocolo		necesaria una previa formación a los docentes”.
----------------	--	---------------------------------	--	---

Tabla 5: Elaboración propia: codificación de la entrevista al Director 1.

DIRECTOR CFA 2				
EXPERIENCIA	ACTUACIÓN	ESTRATEGIAS	FORMACIÓN	OPINIÓN
Pérdida de alumnos o alumnas	1. Actos con la familia 2. Cerrar las clases y acudir al funeral.	Acompañamiento desde la tutoría.	“He sido profesor de universidad en el grado de educación primaria y nunca se trató el tema”.	“Tiene que haber una manera de actuar, un protocolo para poder gestionarlo”.
Pérdida del padre de una alumna en educación secundaria	No se actuó.	No hay.	“Personalmente tampoco he recibido formación al respecto durante mi formación”.	“Es un tema que realmente llevamos muy mal, socialmente lo llevamos muy mal y la educación es un reflejo de la sociedad, es un tema tabú”.
Jubilación o divorcio (pérdida de la vida cotidiana)	No se actúa.	No hay. “Las personas viven su propio duelo mediante la formación y socialización. Incluso hay médicos que lo recomiendan en estas situaciones”.		
Mujeres viudas	No se actúa.			

Tabla 6: Elaboración propia: codificación de la entrevista al Director 2.

DIRECTOR CFA 3				
EXPERIENCIA	ACTUACIÓN	ESTRATEGIAS	FORMACIÓN	OPINIÓN
No han vivido situaciones de duelo en el centro	-	No hay estrategia ni protocolo, si se diese el caso se haría un acompañamiento desde tutoría.	No es un tema que trabaje en formación al profesorado.	“Sería interesante tratarlo, tenerlo en consideración”. “Es un tema que se pasa como se puede, no porque no queramos tratarlo, socialmente es un tema tabú que no se tiene en cuenta”.
Mujeres viudas	No se actúa. Para ellas es una forma de distracción.	No hay estrategias, nunca lo han planteado.		

Tabla 7: Elaboración propia: codificación de la entrevista al Director 3.

DIRECTORA CFA 4				
EXPERIENCIA	ACTUACIÓN	ESTRATEGIAS	FORMACIÓN	OPINIÓN
Se han vivido bastantes situaciones de duelo por la pérdida de familiares.	Condolencias y asistencia al funeral. Acompañamiento.	No hay estrategias específicas, actúan según sus convicciones. Considera que podría tener lugar con la educación emocional y en temas de salud, así como el <i>mindfulness</i> , yoga y crecimiento personal.	No es un tema que trabaje en formación al profesorado.	“Deberían buscarse caminos educativos para ayudar a afrontar las pérdidas. Hay un vacío en este sentido.” “La muerte forma parte de la vida y esta debería formarnos continuamente a todos los niveles”.

Tabla 8: Elaboración propia: codificación de la entrevista a la Directora 4.

5.2 Categorización

La siguiente fase del análisis de contenidos es la **categorización** que consiste, como se comentaba anteriormente, en encontrar aspectos comunes entre las distintas entrevistas. Esta categorización se representa en la siguiente tabla:

		D1	D2	D3	D4	TOTAL	
Experiencia	Pérdida de alumnos/as					25%	100%
	Pérdida de docentes					25%	
	Pérdida de familiares					50%	
	Viudez					75%	
	Jubilación					25%	
Actuación	Acompañamiento					100%	100%
	Tutorización					75%	
	Derivación					25%	
Estrategias						0%	0%
Formación	F. Profesorado					0%	25%
	F. Personal					25%	
Opinión						100%	100%

Tabla 9: Elaboración propia: Categorización de la información.

5.3 Inferencias

Para extraer las deducciones de la información analizada, se realiza la última fase de la técnica de análisis del contenido, las **inferencias**. Se dividen las inferencias en cada una de las categorías previamente definidas. Por ese motivo, las conclusiones se basan en la experiencia de los directores, su actuación y la del centro, en las estrategias y la formación recibida sobre el duelo en educación.

- Experiencias

La palabra experiencia abarca una gran cantidad de significados y puede ser interpretada de distintas maneras. Por ese motivo, como reconocen Guzmán y Saucedo (2015), cuando en una investigación se habla de experiencia es necesario definir el sentido que se le ofrece. En este caso, al hablar de experiencia, se hace referencia a la vivencia de una situación no planificada, sin procedimientos previamente determinados,

con la finalidad de, posteriormente, analizar la actuación de los participantes y el centro educativo.

En primer lugar, es interesante destacar el hecho que todos los directores entrevistados han reconocido haber tenido, en más de una ocasión, experiencias en educación de situaciones de duelo. “Las pérdidas y el duelo en educación de adultos son constantes, en tanto que son adultos” (Director CFA 1). “Sí que lo he vivido, en este momento recuerdo tres casos” (Director CFA 2). “No hemos vivenciado situaciones de pérdida, pero si hay muchas mujeres envidadas que acuden al centro para realizar su proceso de duelo” (Director CFA 3). “Hemos tenido varias situaciones de pérdida de familiares de alumnos en el centro” (Directora CFA 4).

Además, el duelo se ha vivenciado de distintas maneras, ya sea por la pérdida de una persona, por la pérdida de la vida en pareja tras el divorcio o por la pérdida de la vida laboral tras la jubilación. “Hay casos de alumnos jubilados a los que el médico les ha recomendado que retomen la educación y se mantengan activos mentalmente” (Director CFA 2).

De este modo, tal como afirma Worden (2004), el duelo es un proceso que se inicia con cualquier tipo de pérdida y consiste en la elaboración de un camino personal que finaliza con el restablecimiento del equilibrio de la vida de las personas.

Un claro ejemplo de la implicación que tiene la educación en el proceso de duelo se observa en las personas mayores, mayoritariamente mujeres, que tras enviudar deciden acudir a la escuela de adultos “como medio de aprendizaje, de culturización, de educación, socialización y elaboración de su propio duelo” (Director CFA 1).

Las situaciones vivenciadas en los centros que han descrito los entrevistados demuestran que la muerte y el duelo está presente en el proceso de formación de todas las personas. Por eso la urgencia de introducir la Pedagogía de la Muerte en EPA, que debe trabajar el duelo y la muerte durante el proceso formativo, no educar solamente para la vida, también para la muerte. Se trata de una situación cotidiana y universal por la que todas las personas pasan, con lo cual, se trata de una necesidad. Además, el duelo no se da únicamente por la pérdida de un ser querido, también se observa en refugiados de países en guerra, de divorcios, jubilaciones, entre otros aspectos.

- **Actuación**

El interés por las experiencias de los directores en situaciones de duelo en el aula, es conocer cómo se han abordado los acontecimientos y la repercusión de estos. Y este interés desemboca en la necesidad de conocer cómo se ha actuado.

Gracias a este análisis se puede observar cómo todos los centros que han participado en el estudio de una manera u otra han vivenciado situaciones de duelo en el aula. Las actuaciones han sido siempre a modo de acompañamiento y seguimiento, normalmente desde la tutoría con algún caso de derivación a centros especializados si la persona en proceso de duelo no ha podido superar la pérdida, como indica el Director del CFA 1. Herrán y Cortina (2006) reconocen la importancia del acompañamiento educativo durante el proceso del duelo, ya que además de ayudar a superarlo, potencia el desarrollo de la conciencia. Aun así, “no hay un protocolo de actuación específico, porque la situación nos desborda, pero sería bonito que existiera” (Director CFA 1).

Los protocolos son un punto de apoyo en todas las situaciones en el aula, dan respuesta a la necesidad de saber cómo actuar y qué hacer en cada circunstancia, sin embargo, “es curioso porque hay protocolos para todo, pero para las pérdidas no hay nada determinado y es una situación desbordante para el centro, se acaba actuando según las propias convicciones y experiencia” (Director CFA 2).

En general, la actuación desde los centros de formación de personas adultas es sobre la marcha, se trata de una actuación desorganizada y, en consecuencia, desbordante para los centros. De ahí la necesidad de establecer protocolos de actuación para situaciones de pérdida que agilicen y faciliten las situaciones de pérdida y los procesos de duelo.

- **Estrategias didácticas**

Para entender el concepto de estrategia, es interesante retomar la definición de Rajadell (1992), que lo define como una actuación secuenciada, predeterminada y relacionada con los principios de la didáctica para lograr una optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje. “Una cosa son los protocolos, saber cómo actuar en caso de que haya una pérdida, pero otra cosa muy diferente es el papel que toma la educación. Se trata de un tema que se habla cuando ya ha pasado, socialmente es un tema tabú y la educación es un reflejo de la sociedad” (Director CFA 2).

El nivel de conciencia y la madurez afecta directamente a la comprensión de la muerte y, por lo tanto, al proceso de duelo. Se trata de un proceso psicológico interno

que requiere una reflexión y un proceso de autoconocimiento (González y Herrán, 2010). La Pedagogía de la Muerte tiene lugar en educación de adultos en tanto que la educación a lo largo de la vida debe responder a las necesidades de las personas de manera integral, más allá de la transmisión de conocimientos, durante todas las etapas del desarrollo (Sánchez-Gelabert, 2017, citando a Collet i Sabé y Subritas, 2016). Además, Herrán y Cortina (2009) definen la educación para la muerte como una oportunidad de formación para conectar la educación ordinaria con la de la conciencia. “La muerte forma parte de la vida y esta nos requiere formarnos continuamente en todos los niveles” (Directora CFA 4).

Aun así, desde este análisis se puede determinar que la educación de adultos no interviene desde una perspectiva didáctica en las situaciones de duelo. “Sería interesante tratarlo, pero es un tema que nunca nos hemos planteado” (Director CFA 3). “Podría encajarse con el crecimiento personal, tan ausente en los centros de formación de adultos” (Directora CFA 4).

Las estrategias que los directores tuvieron como marco de referencia en las situaciones de pérdida fueron la derivación en caso de estancamiento en el proceso de duelo, el seguimiento desde la tutoría para acompañar al alumnado afectado y el acompañamiento a los familiares en los rituales realizados.

- **Formación**

A pesar de la opinión positiva que todos han mostrado respecto a la introducción del duelo en educación de adultos, en ninguno de los casos ha sido un tema que se haya planteado anteriormente. Este hecho puede darse debido a la falta de formación del profesorado sobre la temática, que vuelve a caer en el tabú social acerca de la muerte. “Nunca se ha dado nada desde la formación al profesorado” (Director CFA 2). “Para poder intervenir en situaciones de duelo es necesario una previa formación de los docentes” (Director CFA 1). Todos reconocen en la necesidad de una formación al profesorado previa a la introducción de esta nueva pedagogía en los centros de educación de adultos.

Aunque se reconoce la importancia del acompañamiento, Cantero (2013) va más allá de la necesidad formativa permanente del profesorado y apuesta por la formación de todo el equipo educativo, no únicamente desde la tutoría. Los docentes tienen que reflexionar la muerte para poder comprenderla.

6. Conclusiones

A lo largo de esta investigación se buscó conocer las percepciones de los directores de centros de educación de personas adultas acerca del trato del duelo y la muerte, resaltando sus estrategias didácticas de afrontamiento. Tras la realización de la investigación y de la revisión bibliográfica, se extraen las siguientes conclusiones:

En primer lugar, a partir del análisis de las entrevistas a los directores de los centros de formación de adultos se ha observado la necesidad de introducir la Pedagogía de la Muerte en la educación de adultos, ya que las personas adultas enviudadas acostumbran a acudir a los centros para la elaboración del propio duelo. De manera que la educación indirectamente interviene en los procesos de duelo. Por lo tanto, es preciso introducir la Pedagogía de la Muerte en educación de adultos para poder dar respuesta a la necesidad explícita de las personas para tratar el duelo y la muerte.

La segunda conclusión parte de la teoría de Herrán y Cortina (2009) que incluye dos perspectivas para la Pedagogía de la Muerte, observadas también en el análisis de las entrevistas realizadas a los directores de los CFA. A pesar de la falta de Pedagogía de la Muerte en educación de adultos, se reconoce la importancia de introducirla en dos momentos educativos, uno posterior a la pérdida y de manera puntual y otro previo y permanente como parte de la educación integral:

- El primer enfoque, el paliativo, consiste en la intervención educativa tras la vivencia de una pérdida. Se trata de dar respuesta a las necesidades de la persona afectada para la elaboración del propio duelo. Mediante este enfoque se involucra a toda la comunidad educativa en el proceso, siempre con un referente designado, que acostumbra a ser el tutor/a. A partir del análisis de las entrevistas a los directores de los CFA se determina la necesidad de establecer un protocolo de actuación en situaciones de duelo, que corresponde al enfoque paliativo. Los centros de formación de adultos no tienen las capacidades ni recursos para poder abordar una situación de pérdida, ya que la formación al profesorado no les prepara para ello, cosa que implica una falta de actuación o una improvisación

por su parte. Por lo tanto, para responder a esta necesidad los centros de formación de adultos deben introducir un protocolo de actuación en situaciones de duelo, para lo que se puede adaptar el protocolo propuesto por Bidegin (2016)¹, pensado en un primer momento para las etapas de educación infantil, primaria y secundaria. Esta Asociación propone un protocolo de intervención ante el fallecimiento de alguien cercano al entorno del alumnado y otro para el fallecimiento de una miembro de la comunidad educativa. Además, este protocolo responde a cómo actuar con el alumno/a afectado/a, con la familia, con el claustro y con el grupo de referencia.

- El segundo enfoque didáctico de la Pedagogía de la Muerte, el didáctico-curricular, se desarrolla previamente a la situación de pérdida, permanente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera interdisciplinar como parte de la formación integral (Herrán y Cortina, 2009). Los directores de los CFA confirman la necesidad de este enfoque al introducir la Pedagogía de la Muerte en educación de adultos y determinar estrategias didácticas acordes a esta pedagogía. Las estrategias que se llevan a cabo desde los CFA se centran es: la tutorización y seguimiento del alumnado afectado con posibilidad de derivación a servicios especializados en caso de estancamiento en el proceso de duelo y el acompañamiento a las familias en los rituales posteriores a la pérdida.

Por último, pese al reconocimiento, tanto teórico como práctico, de la cabida de la Pedagogía de la Muerte en educación de adultos, no se han encontrado evidencias de esta práctica educativa. Es un tema tabú para la sociedad que se ve reflejado en la educación que requiere un cambio de perspectiva para que la educación de adultos, como formación a lo largo de la vida, de respuesta a las necesidades del alumnado de manera integral, más allá de la adquisición de conocimientos. Para garantizar una práctica y desarrollo adecuados, los docentes deben estar preparados. De modo que, para la introducción de la Pedagogía de la Muerte en educación de adultos esta debe introducirse previamente en la formación del profesorado, aportando estrategias y recursos didácticos.

Esta investigación ha sido un primer acercamiento del duelo y la muerte en la EPA. Al conocer las percepciones de los directores de centros de educación de personas adultas acerca del trato al duelo y la muerte, resaltando sus estrategias

¹ Ver Anexo II.

didácticas de afrontamiento, se ha podido observar que se trata de una necesidad emergente que, en respuesta al tabú de la sociedad sobre la muerte, desborda a los CFA que no cuentan con unos protocolos y formación al profesorado adecuada para afrontar este tipo de situaciones. Por este motivo, aunque se trata de una investigación pequeña que no ha posibilitado el desarrollo de una propuesta de intervención, se demuestra la necesidad urgente por seguir investigando esta temática e introducir la Pedagogía de la Muerte en educación de personas adultas.

7. Bibliografía

Abreu, J.L. (2012). Hipótesis, método y diseño de investigación. *International Journal of Good Conscience*, 7 (2), 187-197.

Andréu, J. (2000). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Bidegin. (2016). *Orientaciones para una actuación educativa en procesos de duelo: guía práctica para centros educativos*. Gipuzkoa: Asociación apoyo al duelo y enfermedad grave avanzada.

Cabello, M.J. (2002): Educación Permanente y Educación Social: controversias y compromisos. *Arxius de sociología*, 8, 181-183.

Camero, S. y Díaz, D. (2019). Aprendizaje a lo largo de la vida como estrategia de envejecimiento activo. Caso de estudio de la Universidad de Mayores de Extremadura. *Revista de Sociología de la Educación*, 1, 104-122.

Cantero, M. (2013). La educación para la muerte. Un proceso formativo para la sociedad actual. *Psicogente*, 16, 424-438.

Damasio, A. (7 de noviembre 2010). El Mago del Cerebro. *El País Digital*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2010/11/07/eps/1289114814_850215.html

Ferrater, J. (1975). *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires: Suramericana.

Generalitat de Catalunya. (2010). *L'educació de persones adultes en clau de competències*. Recuperado de <https://bit.ly/30ntZX7>

Gabarda, V. (2015). *El aprendizaje en la edad adulta. Características definitorias y diferenciales*. Valencia: Universidad Internacional de Valencia.

García, I. y Calvo, P. (2012). *Guía del duelo en el ámbito escolar*. Castellón: OPSIDE

González, I. y Herrán, A. (2010). Introducción metodológica a la muerte y los miedos en educación infantil. *Tendencias Pedagógicas*, 15, 124-149.

Guzmán, C. y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20 (67), 1019-1054.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Herrán, A. de la y Cortina, M. (2006). *En la muerte y su didáctica. Manual para educación infantil, primaria y secundaria*. Madrid: Universitas.

Herrán, A. de la y Cortina, M. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*, 5 (2-3), 409-424.

Herrán, A. de la y Cortina, M. (2009). La muerte y su enseñanza. *Diálogo Filosófico*, (75), 499-516.

Imbernón, F., Sacristán, J., Rodríguez, M. y Sureda, J. (2017). *El profesorado, su formación y el trabajo educativo*. Sevilla: Por otra política educativa.

INE. (2018). *Estadísticas del Movimiento Natural de la Población (Nacimientos, Defunciones y Matrimonios) Primer semestre de 2018*. Recuperado de https://www.ine.es/prensa/mnp_1s2018_p.pdf

Jambrina, M.A. (2014). Revisión bibliográfica sobre la muerte y el duelo en la etapa de educación infantil. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 7, 221-232.

Kübler-Ross, E. (2014). *Los niños y la muerte*. Barcelona: Luciérnaga.

Kübler-Ross, E. (1969). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Grijalbo.

López, F. (2002). El análisis de contenidos como método de investigación. *Revista de Educación*, 4, 167-179.

Ozonas, L. y Pérez, A. (2004). La entrevista semiestructurada. Notas sobre una práctica metodológica desde una perspectiva de género. *La Aljaba segunda época*, (4), 198-203.

Pérez, G. (1986). El aprendizaje adulto en la enseñanza abierta. *Boletín Informativo de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia*, 3, 12.

Rajadell, N. (1992). *Estrategias de intervención educativa: estrategias de enseñanza y estrategias de aprendizaje*. Barcelona: PPU.

Rodríguez, P. (2012). Pedagogía de la muerte en personas con discapacidad intelectual. *Teoría educativa*, 24, 239-246.

Rodríguez, P., Herrán, A. de la y Cortina, M. (2015). Pedagogía de la muerte mediante aprendizaje servicio. *Educación XXI*, 18, (1), 189-212.

Sánchez-Gelabert, A. (2017). *L'educació al llarg de la vida a Barcelona: educació post-obligatòria i practiques educatives comunitàries*. Barcelona: IERMB.

Sarrate, M.L. y Pérez de Guzmán, M.V. (2004). Educación de personas adultas situación actual y propuestas de futuro. *Revista de Educación*, 336, 41-57.

Worden, J.W. (2004). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós Ibérica.

8. Anexos

8.1 Entrevista CFA

1. VIVENCIAS Y EXPERIENCIA DEL DUELO EN LA EDUCACIÓN DE ADULTOS

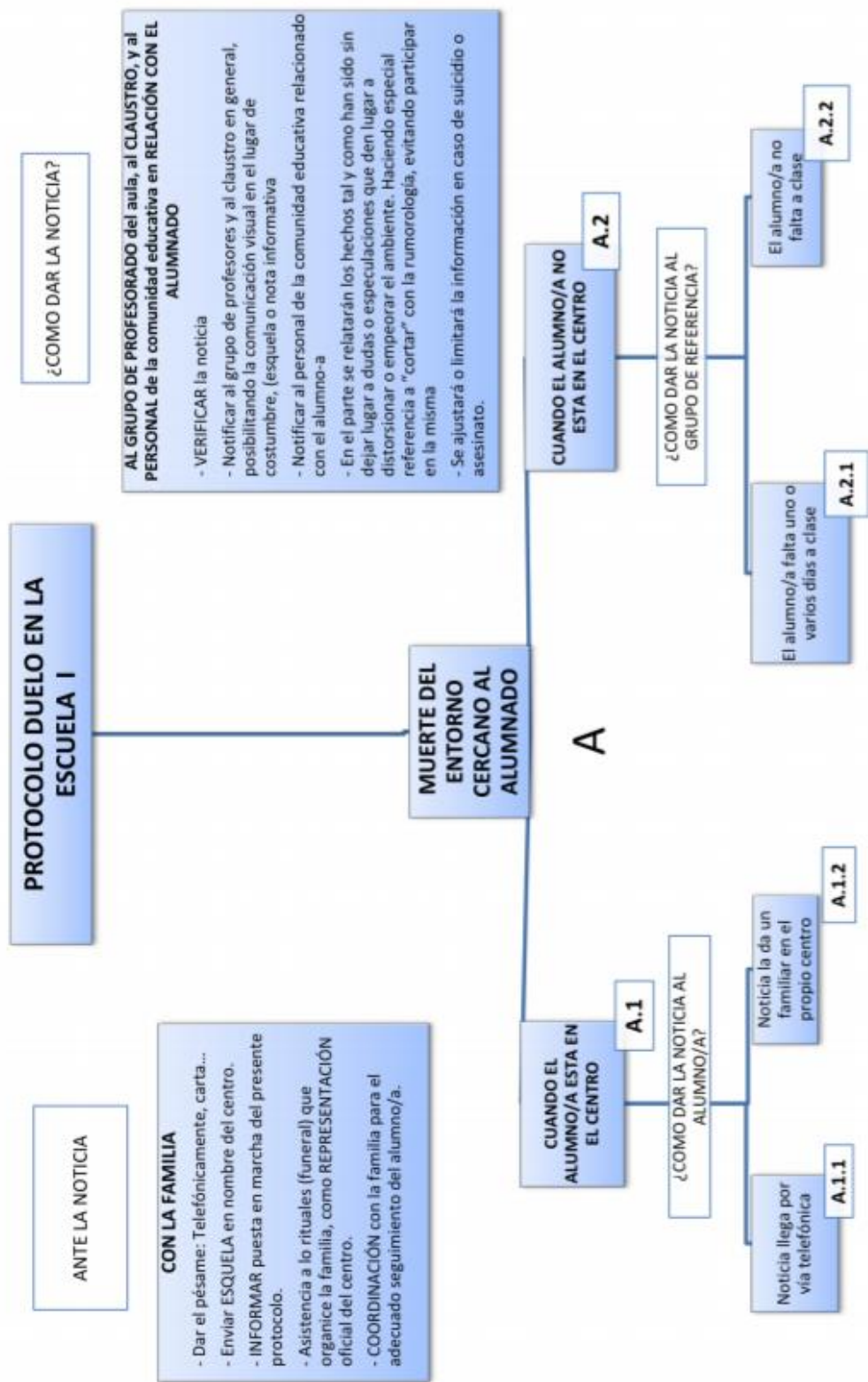
- ¿Has vivenciado alguna situación de pérdida de algún familiar de algún alumno/a? ¿Y la pérdida de un alumno/a?
- ¿Cuál fue la actuación como docente y director del centro?

2. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA TRABAJAR EL DUELO EN EDUCACIÓN DE ADULTOS

- ¿Cuáles son las estrategias utilizadas por el centro en situaciones de duelo, tanto en jóvenes como en adultos?
- ¿Hay un protocolo establecido para trabajar las situaciones de duelo? Si es así, ¿qué estrategias didácticas incluye?
- ¿Consideras interesante trabajar el duelo en el aula? ¿Crees que tendría cabida la Pedagogía de la Muerte?

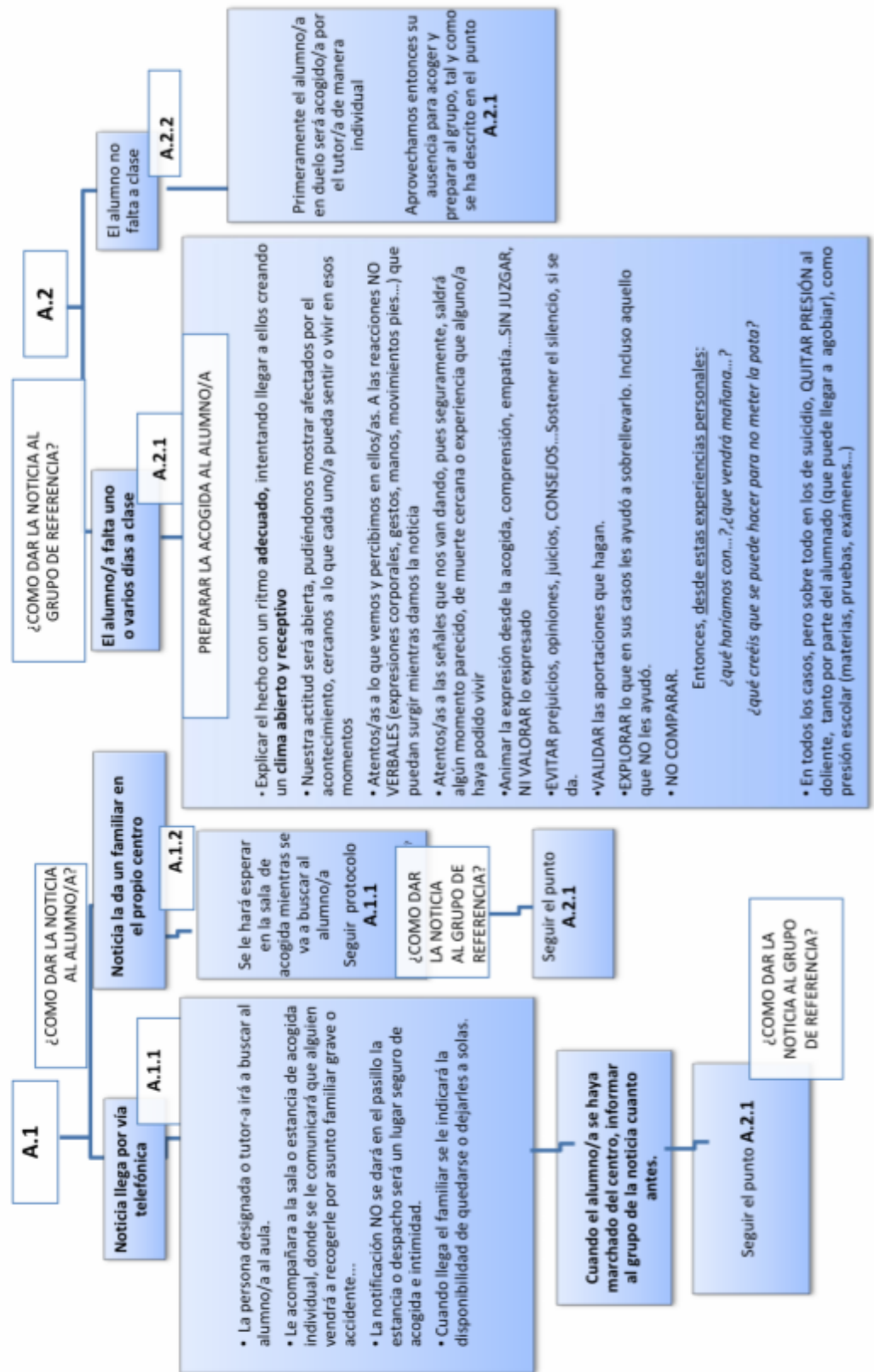
3. FORMACIÓN

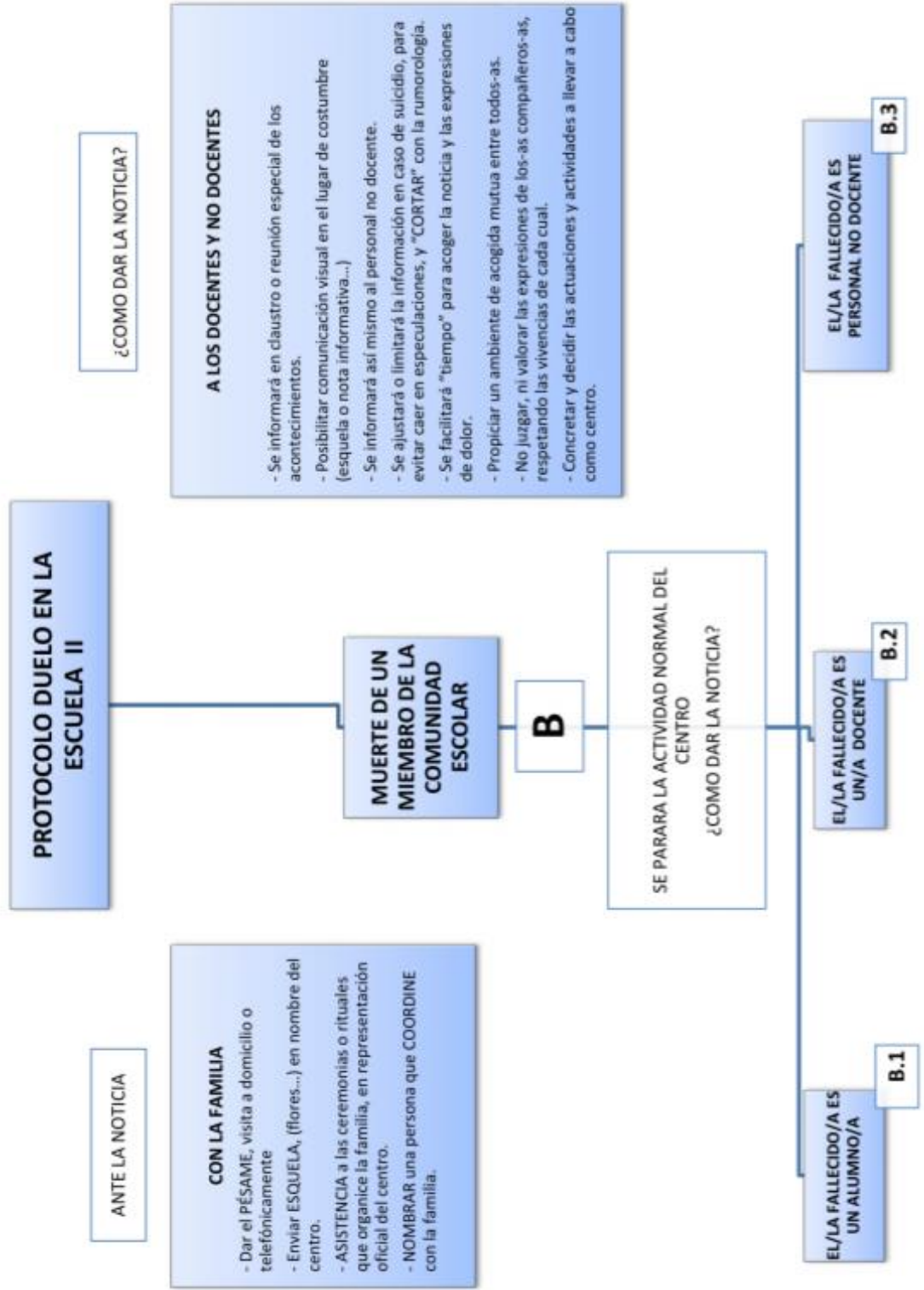
- ¿Conoces alguna investigación o lectura que trate el duelo en educación de adultos?
- A lo largo de tu formación como docente, ¿recibiste alguna formación sobre este tema, algún tipo de protocolo o estrategias para poner en práctica en situaciones de duelo?
- Como profesor de universidad, ¿los/las alumnos/as reciben formación sobre el duelo y cómo tratarlo?





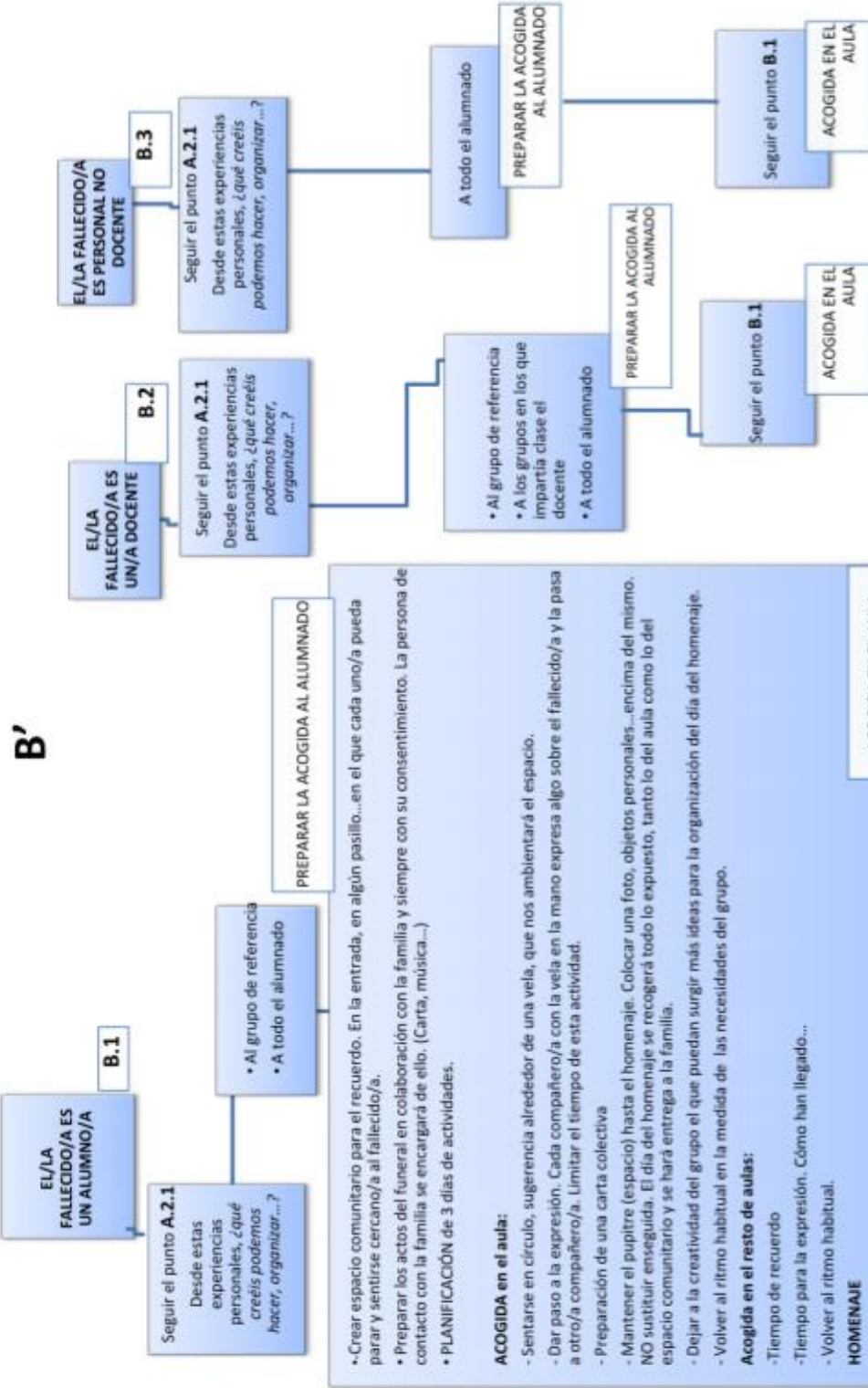
A'





Orientaciones para una Actuación Educativa en Procesos de Duelo

Algoritmos



-El supuesto fallecimiento de padre o madre se ha incluido en el protocolo A